

Campo de Borja logra un récord histórico con la venta de 20 millones de botellas

«La apuesta de las bodegas por la garnacha y su esmero para elaborar excelentes vinos» explican el éxito de esta denominación

ZARAGOZA. La Denominación de Origen Campo de Borja ha entrado en el nuevo año deseando que sea «tan fructífero como el anterior». Y es que 2012 ha sido un año récord para esta denominación, al menos en lo que a ventas se refiere.

La D. O. situada a los pies del Moncayo comercializó el pasado año 19.371.558 botellas, una cifra que no solo supone un aumento del 6,8% respecto al año anterior sino que además eleva las ventas de esta denominación, creada en 1980, a un récord histórico.

«La apuesta unánime de las bodegas por la variedad garnacha y su esmero en producir vinos de excelente calidad hacen cosechar estos buenos resultados», desta-

có ayer Eduardo Ibáñez, presidente del consejero regulador. Los mercados internacionales, a los que se dirige casi el 80% de la producción de Campo de Borja, han sido los auténticos artífices de este incremento, frente a un mercado nacional en el que el consumo, según reconoció Ibáñez, se sigue mostrando muy apático.

Aunque la denominación zaragozana exporta a países de todo el mundo, Estados Unidos, Reino Unido y Canadá fueron los mercados en los que más mejoró la comercialización de estos vinos durante el pasado año. Y en ellos es donde Campo de Borja va a intensificar la promoción de sus caldos a corto plazo. «Estamos trabajando con Aragón Exterior en

un proyecto promocional para conseguir llegar al consumidor final en mercados como Estados Unidos y Canadá», destacó Ibáñez, que aunque destacó que los caldos de la denominación han conseguido entrar en países emergentes como Brasil o China, reconoció que «estos países son muy complicados y la comercialización es lenta y cuesta mucho».

Menos producción

El récord de ventas se produjo en un año en el que la «persistente sequía invernal, primaveral y estival» –como recuerda Ibáñez– mantuvo en vilo los viñedos de Campo de Borja, donde el grueso de la superficie (4.500 de sus 7.000 hectáreas) son cultivos de

secano. Así, la ausencia de lluvias provocó una «merma importante en la producción y una considerable producción del vigor de los viñedos, especialmente en aquellos de avanzada edad situados en secano», destacó el presidente de la D. O. Dicho en cifras: se vendieron algo más de 23,4 millones de kilos, 2,2 millones menos que el año anterior, o lo que es lo mismo, un 8,59% menos. Si se compara con la media de los últimos diez años (30,1 millones de kilos), la cosecha del 2012 sufrió un descenso del 22,2%.

La extrema sequía tuvo, sin embargo, un lado menos negativo. Una ausencia de lluvias y una gran cantidad de días de fuerte insolación hicieron posible que los principales hongos que afectan a la vid (oidio, mildiu y brotitis) no atacaran a la uva, cuya sanidad fue excelente en todo el periodo vegetativo. De ahí que Campo de Borja califique de «extraordinaria» la calidad de la añada de 2012. Con esta tarjeta de presentación y el impulso que las altas calificaciones que el experto Robert Parker ha dado a los vinos de esta denominación, su presidente espera que «2013 sea también muy bueno», aunque matiza que «es pronto para lanzar perspectivas».

CHUS GARCÍA